

Individualismo y fragmentación discursiva

Amigos de lo ajeno

Soledad Cozzi

UBACIT F127

Resumen

El presente trabajo analiza lingüísticamente las representaciones discursivas que construyen el vínculo entre pobreza y delincuencia en el programa televisivo *Policías en Acción*, docudrama donde se espectaculariza (Debord, 1998; Pardo, 2008a) al pobre relacionándolo con la violencia y los actos delictivos. El capítulo escogido, “Amigos de lo ajeno”, recoge testimonios de víctimas y victimarios inmersos en la posmodernidad, donde el individualismo dificulta la comunicación. Cada protagonista defiende su posición haciendo del diálogo interpersonal una suma de monólogos donde nadie parece poder atravesar las fronteras que fragmentan el discurso colectivo. Siguiendo los lineamientos del Análisis Crítico del Discurso, se aborda la práctica textual a través de una metodología cualitativa desde las siguientes teorías lingüísticas: el método de análisis lingüístico sincrónico-diacrónico (Pardo, 2008a), la jerarquización de la información (Pardo, 1992), la tonalización (Lavandera, 1986; Pardo, 1992), la argumentación (Pardo, 2008a) y roles temáticos (Halliday, 2004). Asimismo, para la práctica discursiva se realiza un estudio mediante el método multimodal (D’Angelo, 2007). Finalmente, en relación con la práctica social, se considerarán diferentes disciplinas que reflexionan sobre la globalización y el neoliberalismo.

Introducción

El presente trabajo, “Individualismo y fragmentación discursiva”, analiza lingüísticamente las representaciones discursivas que construyen el vínculo entre pobreza y delincuencia al tiempo en que se estudia la fragmentación discursiva que desliga a los interlocutores inmersos en un diálogo ficticio. Se encuentra en el marco de la Cátedra Análisis de los lenguajes de los medios masivos de comunicación, y del UBACyT F127 a cargo de la Dra. Pardo.

Este estudio no apunta a ser una revisión teórica, ni tampoco pretende un exhaustivo abordaje de la posmodernidad. Antes bien, busca realizar un ejercicio práctico: una aproximación a la construcción que hacemos de la realidad circundante, construcción que se deja entrever a partir de los discursos. El objetivo, específicamente, es rastrear ciertos rasgos de la posmodernidad que se revelan en el fragmento “Amigos de lo ajeno”, del programa *Policías en Acción*.

Estado de área

En el actual estado de área, es esencial destacar que dentro de la lógica cultural del capitalismo avanzado, siguiendo a Jameson (2005), el posmodernismo se nos presenta cual pauta cultural dominante de rasgos diferentes, subordinados entre sí. Pardo (2008b) menciona, entre otros, ciertas características que serán relevantes para este estudio: el triunfo del espacio sobre el tiempo, el fin de la historia unitaria, el relato de los sin voz como hacedores de la historia, la heroicidad de la vida cotidiana, el rol del pobre como aquel que relata su historia mínima, la estetización justamente de la heroicidad y de la pobreza y, por último, la fragmentación discursiva y de la imagen.

Además, dentro de esta misma lógica, es preciso recuperar la concepción del posmodernismo como aquel proceso donde las culturas particulares se modifican en interrelación con la cultura popular global y viceversa. Los medios de comunicación social procesan de distinta manera los mensajes en cada situación local, adaptando los programas a los mercados diferenciados. De esta manera, se da lugar a lo que denominamos, en palabras de Sinclair (2000), las “versiones glocalizadas”. En la televisión, esta glocalización se ejemplifica en el programa *Policías en Acción*, inspirado en el histórico *Cops* (precursor en su género) de la televisión norteamericana. Aun así mantiene diferencias tales como el eje central del programa: mientras en *Cops* se muestra el que-hacer policial, *Policías en Acción* utiliza esta institución para poder mostrar historias de vida. Los discursos sociales se interdeterminan (Verón, 1983) y ciertamente los pertenecientes a los medios masivos de comunicación social ocupan un lugar privilegiado puesto que ejercen un importante efecto ideológico sobre las creencias de todos los integrantes de la sociedad. Se edifican así las concepciones públicas de la realidad, los hechos, los conceptos y las definiciones sobre los cuales las personas construyen sus propias creencias sobre el mundo en general y la realidad social en particular (Van Dijk, 1988). Desde el espacio mediático de la televisión se dan algunas respuestas a la problemática de esta comunicación de lo incomunicable: pantallas difusas y superpuestas, una discontinua variedad ofrecida a los espectadores o lo que podemos denominar “pastiche” (Jameson, 2005: 41-43).

Al dominio de la lógica de la mercancía y el consumo responde el espectáculo (Debord, 1998). La industria de los medios fabrica ahora estrellas, mercantilizadas dentro de la cultura del simulacro, héroes que evocan la fragmentación y superficialidad, héroes mediáticos que representan la fugacidad y la autoreferencialidad, en términos de Forster (2002).

Puesto que vivimos en una sociedad fuertemente centrada en el “tener”, los pobres no son necesarios desde el punto de vista económico. Significados por la desnudez y la intemperie, son aquellos a quienes se priva de dignidad. Son los héroes sin voz, los héroes posmodernos, los que se constituyen como un conjunto de individualidades sin poder para proyectarse colectivamente.

La fluidez, la velocidad, la discontinuidad y el activismo deshumanizante ayudan en la defensa de un individualismo solitario que nos mantiene dentro de la cosmovisión marcada por nuestro propio centro. Descentrarnos implica traspasar la frontera, acercarse a los que están alejados, al espacio del otro.

Marco teórico-metodológico

El presente trabajo se posiciona en el paradigma interpretativista (Guba y Lincoln, 1998). Asimismo, siguiendo los lineamientos del Análisis Crítico del Discurso (según Fairclough, 1992, 2000; Pardo, 2002, 2008a), se aborda la práctica textual a través de una metodología cualitativa desde las siguientes teorías lingüísticas: el método de análisis lingüístico sincrónico-diacrónico (Pardo, 2008a), la jerarquización de la información (Pardo, 1992), la tonalización (Lavandera, 1986; Pardo, 1992), la argumentación (Pardo, en prensa) y los roles temáticos (Halliday, 2004). Finalmente, para la práctica discursiva se realiza un estudio mediante el método multimodal (D'Angelo, 2007).

Respecto de la primera teoría mencionada, cabe aclarar que este método sincrónico-diacrónico permite observar categorías gramaticalizadas como *operador pragmático* (OP), *negación* (N), *hablante-protagonista* (HP), *actores*, *verbos*, *tiempo* y *espacio* en correlación con aquellas de tipo semántico-discursivo, propias de cada discurso. Asimismo, es necesario destacar que la argumentación descubre las voces que se alternan en los discursos. Tomando el modelo de Toulmin como marco teórico general, se trabaja con la reformulación que propone Pardo (en prensa), comprendiendo que todo decir implica la exposición de una tesis (con sus garantías y refutacio-

nes vinculadas). Por último, retomando la teoría de los roles temáticos, es pertinente explicitar que los procesos llevados a cabo pueden ser múltiples, vinculados directamente con uno o varios roles. Involucrados en determinados procesos, dichos roles colocan a los participantes de la situación en posiciones que, lejos de ser arbitrarias, conllevan una lectura relevante al momento de interpretar el discurso.

Corpus

El enfoque se ha puesto en el estudio del caso de un programa televisivo, *Policías en Acción*, emitido por Canal 13 y producido por Endemol Argentina, durante la temporada 2008. Dicho programa presenta cierto grado de veracidad por su carácter documental y, en él, desde una cámara testigo, se vincula al pobre con la violencia y los actos delictivos, espectacularizándolo (Debord, 1998; Pardo, 2008).

A fin de dar cuenta de las dificultades que trae aparejadas el “escuchar” al otro, se revelan las estrategias y recursos lingüísticos manejados en el fragmento “Amigos de lo ajeno”. En él, se presentan sucesivamente la denuncia a la comisaría, la descripción del robo, la persecución y posterior captura de los delincuentes menores, para dar lugar finalmente a la participación del padre de ellos. Testimonios de víctimas y victimarios inmersos en la posmodernidad donde el individualismo dificulta la comunicación.

Análisis lingüístico

El análisis lingüístico realizado permitió arribar, en relación al vínculo estudiado entre pobreza y delincuencia, a las siguientes conclusiones a ser expuestas con algunos ejemplos.

La policía, buena conducta. Con cortesía, antes de entrar a la casa, la policía repite la pregunta “¿Me deja pasar?” (e31).¹ Y si bien uno de los menores concentra su atención en delatar la agresividad por parte de la fuerza policial, es el periodista quien, priorizando los actos delictivos y su recurrencia, evita la cuestión desviando el discurso mediante preguntas: “¿Por qué los llevan siempre?” (e70). Parte del pacto que permite la grabación del programa implica mostrar una conducta policial relativamente controlada.

El espacio, uno de los ejes de la posmodernidad. Los comentarios editoriales ubican los sucesos espacialmente. La señora presenta la figura de los delincuentes sin un lugar fijo “entran y salen” (e 24 y 25) y son ubicados fuera de un hogar (en la calle: “vereda” “esquina” –e90– o en “una casa de rehabilitación” –e79–). El espacio, en tanto categoría gramaticalizada, se construye específicamente como *barrio*, tal como sucede en el estudio realizado por Marchese (2009). Es este *espacio-barrio* el que se reitera caracterizado como “podrido” y al tiempo se le atribuyen influencias negativas sobre sus habitantes: “A mí, mis hijos me los dieron vuelta en este barrio podrido” (e94), dice el padre.

El eterno presente, “Siempre la misma historia” (e92). Los policías se refieren a los antecedentes delictivos, recordando la repetición que se da de estos episodios (“Uno de ellos **ya** tiene una fuga del instituto. Y el otro **ya** es también **habitué** de la comisaría”, e49 y 50). Dentro del discurso de la señora, la fragmentación discursiva del programa colaborará también para poner en foco parte del historial de los chicos y enfatizar junto con otras expresiones la frecuencia reiterativa y cíclica con que los hechos suceden (“siempre” e81, 90 y 92, “de vuelta” e79 y 80, “¿cuántas veces ya...?” e78). El periodista, refuerza esta idea mediante su estrategia interrogativa (“¿la primera vez?”, e68, “¿siempre?”, e70). Por parte de los chicos, si bien buscan mostrar la violencia de las acciones

1 Vale aclarar que las citas utilizadas a modo de ejemplo van acompañadas del número de emisión correspondiente según la transcripción.

policiales para con ellos, terminan colaborando en recalcar la cotidianidad de la delincuencia (“siempre” e69).

Fragmentación del audiovisual y del texto escrito. Los colores con que se escriben las emisiones fragmentan el discurso: amarillo para el periodista y los policías, blanco para los demás actores (señora, padre, madre, jóvenes), negro para los comentarios editoriales. Respecto de las imágenes, el análisis de multimodalidad nos ayuda a percibir el juego que congela, interrumpe y superpone imágenes diferentes. La placa de pantalla partida permite una recapitulación y un nuevo enfoque de los sucesos, más orientado a los juicios por parte de las individualidades que participan en la segunda parte.

Héroes: quienes no tenían voz. Los pocos procesos verbales que aparecen les otorgan voz a quienes no la tenían. Los delincuentes *dicen* (“me **dice** que me quede quieto”, e8, y “El mayor hasta hace poco **dijo** que...”, e79), la señora tiene la capacidad de *discutir* (“yo no estoy ahora para **discutir** con usted”, e27), mientras el padre parece ser el único que puede *acusar* (“Yo, primero, para acusar, para acusar, no tengo que...”, e85).

El fin de la historia única. En el transcurso de las últimas tomas, el padre y la señora se distancian: dos justicias, dos modos de ver (quien absuelve y quien condena, si se quiere) se separan sin llegar a enfrentarse, o siquiera encontrarse uno con otro. Asimismo, desde los discursos, cada uno de los protagonistas se distingue independizándose de los demás: cada cual defiende su posición haciendo del diálogo interpersonal una suma de monólogos donde nadie parece poder atravesar las fronteras que fragmentan el discurso colectivo.

En este sentido, resumiré algunas conclusiones parciales obtenidas tras cruzar los datos analizados y comparar las categorías semántico-discursivas que cada hablante focaliza.

El *periodista* únicamente interroga y se desliga totalmente del suceso sin siquiera mencionarse en alguna desinencia verbal. Focaliza en: los sucesos (el robo “¿Cómo fue que te **robaron**?” e7, “¿A usted le **robaron** señora?”, e75), la frecuencia con que estos ocurren (“¿Por qué los llevan **siempre**?”, e70), y las características adjudicadas a los delincuentes, (“¿Tenía un arma?”, e9; “¿Son menores?”, e47).

Los *policías* se desligan como actores del suceso y se separan de la delincuencia. Incluso cuando hablan sobre una acción realizada por ellos mismos hacen uso de la voz pasiva: “fueron capturados” (e46). Los delincuentes son considerados los “otros” (e50), “ellos”, “uno” (e49). Mucho más distantes en oposición al uso del “vos” (e64) o del nombre propio (“Omar” e36) al hacer referencia a un policía.

La *señora* busca ocupar el lugar del testigo que no tiene nada que ver con los sucesos. Hay pocas menciones sobre sí misma o sobre sus actos y, de hecho, estos tienden a desligarla y separarla cada vez más: “Al otro *no* lo conozco porque *nunca* lo vi” (e14), “*no* estamos” (e19), “*no* estoy” (e27). Parece querer quedar fuera del asunto: nunca mira hacia la cámara ni hacia quien la interroga, suele contestar desviando la mirada para adelante, hacia el vacío (según el análisis multimodal de los planos, cuadros 26 a 29). Por lo demás, tiende a adoptar una actitud de resignación y escepticismo.

El *padre* se coloca en la posición del “abogado defensor” ya que con su discurso tiende a adoptar una actitud que justifica las acciones de sus hijos. Parece querer mostrar que adopta una postura objetiva en su juicio de la realidad creando una situación aparentemente hipotética, “Porque si usted a mí no me compra... yo no voy a robar, porque no tengo donde vender” (e88). La expresión “usted” se reserva para ese alguien que comprende los razonamientos y con quien se puede dialogar, sin embargo no se espera del otro una respuesta, lo utiliza más bien como recurso retórico. Lo que se pone en foco es la actitud de la sociedad que ha llevado a sus hijos a actuar de esa manera, recordemos que su discurso se erige frente a quienes tienden a “acusar” (“Yo, primero, para acusar, para acusar, no tengo que comprar algo robado”, e85).

La *madre* solo puede responder por su persona, “No, no, yo estoy con los chiquitos sola” (e30).

Lo que los *jóvenes* dicen, lo que boquean, se corresponde con la verdad (“¿Qué “qué boqueas”? Si es la verdad”, e54 y 55). Ellos articulan su discurso a fin de delatar la agresividad por parte de los policías. Ponen en foco constantemente los golpes futuros y la comisaría: “Ahora nos suben y **nos cagan a palos**” (e52), “No, y **siempre nos cagan a palos**” (e69). Asimismo, reclaman especialmente la atención de la cámara: “mirá” (e67), recordándonos que esta posmodernidad requiere del héroe que encuentra en la pantalla de televisión sus segundos de fama (aun cuando su relato lo presente como delincuente).

Finalmente, se puede hablar de distintos procesos y argumentaciones. Por un lado, cada uno de los protagonistas prioriza en su discurso un tipo de proceso determinado, colocando los roles adecuados de tal manera que informa sobre su postura particular. Por ejemplo, el padre de los chicos piensa en sus hijos como metas o beneficiarios y nunca como agentes (actores de procesos materiales con rasgo más agentivo), desligándolos de toda responsabilidad sobre los actos delictivos acaecidos (“A mí, mis hijos me los dieron vuelta en este barrio podrido”, e94). Esto mismo se corresponde con la mención de la delincuencia en tanto existente, gracias al uso del verbo impersonal “hay” (“Cada vez **hay** más delincuencia en ese barrio”, e87).

Por otro lado, cada hablante articula su discurso argumentando una o varias tesis y defendiendo las mismas mediante datos (externos en su mayoría). Rara vez se defienden, justifican o evidencian tesis ajenas. Tal es el caso de uno de los jóvenes quien apenas responde a las preguntas del periodista puesto que prosigue una y otra vez defendiendo su tesis central de ser golpeado en la comisaría, a efectos de lo cual utiliza datos externos vinculados con garantías sociales: “¿Nos van a pegar en la comisaría? Ahora nos suben y nos cagan a palos” (e51 y 52).

A modo de conclusión

Entre otras características posmodernas se rescata el fin de la historia unitaria, de la historia oficial, única y objetiva (Pardo, 2008b). *Policías en acción* plasma en su fragmento “Amigos de lo ajeno” la multiplicidad de versiones que alcanzan un nivel de verdad en tanto subjetivismos. El mismo vínculo pobreza-delincuencia puede ser visto y enunciado desde distintas y certeras perspectivas. Encuentro la palabra unilateralizada dentro del programa: es característico observar conversaciones ilusorias donde cada interlocutor (sin dejar de dialogar con voces internas) expone una postura socialmente determinada. Dicho dialogismo interno, pues, no favorece la comunicación real con el Otro. Una sola voz, se hace presente como eje o enunciación dominante.

Proporcionada, entonces, la evidencia lingüística más relevante al caso, recordamos que el individualismo “heroico” característico de estos tiempos dificulta la comunicación verdadera y la escucha del discurso del otro, en especial de un otro marginado. Vale considerar la importancia, además, de destacar la influencia que los medios poseen sobre las costumbres e ideologías de las audiencias. En este sentido, **el análisis crítico de los discursos, siendo estos creadores y reproductores del estado de las cosas, hace posible la reflexión sobre los hechos actuales.**

Referencias bibliográficas

- Debord, G. 1998. “La sociedad del espectáculo”, *Archivo Situacionista Hispano*. Traducción de Maldejojo.
- Fairclough, N. 1992. *Discourse and Social Change*. Cambridge, Polity Press, BlackwellPublisher.
- , 2000. “El lenguaje en el nuevo capitalismo”, en Pardo, M. L. y Noblia. *Globalización y nuevas tecnologías*. Buenos Aires, Biblos, pp. 41-51.

- Guba, E. G. y Lincoln, Y. S. 1998. "Paradigmas competitivos en la investigación cualitativa", en Denzin, N. K. y Lincoln, Y. S. *The Landscape of Qualitative Research*, Thousand Oaks, CA, Sage, pp. 195-220.
- Jameson, F. 2005. *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*. Buenos Aires, Paidós.
- Lavandera, B. 1986. "Decir y aludir: una propuesta metodológica", *Cuadernos del Instituto de Lingüística*, 1(1), pp. 3-14.
- Marchese, M. C. 2009. "Análisis crítico del discurso de los medios masivos de comunicación sobre los problemas de vivienda de sujetos en situación de pobreza. El caso de *La Liga-Unite*", en Carranza, I. (comp.). *Actas Digitales del IV Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso*. Córdoba, Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba. Disponible en: www.fl.unc.edu.ar/aledar/index.php?option=com_wrapper&Itemid=47
- Pardo, M. L. [1992] 1996. *Derecho y Lingüística. Cómo se juzga con palabras*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.
- , 2002. "Estado de área básico para una introducción al Análisis del discurso y al Análisis Crítico del Discurso", en Constantino, G. D. *Investigación cualitativa y análisis del discurso en educación*, pp. 49-79.
- Pardo, M. L. 2008a. "Una metodología para la investigación lingüística del discurso", en Pardo, M. L. (ed.). *El discurso de la pobreza en América Latina. Estudio de la Red Latinoamericana de Análisis Crítico del Discurso*. Santiago, Frasis, pp. 55-78.
- Pardo, M. L. 2008b. "La estetización y espectacularización de la pobreza: análisis crítico del discurso posmoderno televisivo en la Argentina", en Ortiz, T. y Pardo, M. L. (coords.). *Desigualdades sociales y Estado. Un estudio multidisciplinar desde la posmodernidad*. Buenos Aires, Departamento de Publicaciones Facultad de Derecho, UBA y A3 Plus, pp. 139-64.
- Pardo, M. L. *Teoría y metodología de la investigación lingüística. Método de análisis lingüístico sincrónico-diacrónico de textos*. En prensa.
- Sinclair, J. 2000. *Televisión: comunicación global y regionalización*. Barcelona, Gedisa.
- Van Dijk, T. A. 1988. "Text and context", en *Discourse and Discrimination*. Detroit, Wayne State University Press, pp. 24-25.
- Verón, E. 1983. "Está ahí, lo veo, me habla", *Revista Comunicativa* N° 38. del Coto, M. R. (trad.). Paris, Enonciation et cinéma, Seuil. Biblioteca virtual: www.biblioteca.org.ar

CV

SOLEDAD COZZI ES PROFESORA GRADUADA EN ENSEÑANZA MEDIA Y SUPERIOR EN LETRAS (UBA).
 ACTUALMENTE SE ENCUENTRA DESARROLLANDO SU ÚLTIMO TRABAJO PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA.
 DESDE 2010 PARTICIPA DEL EQUIPO DE INVESTIGACIÓN DIRIGIDO POR LA DRA. PARDO, UBACyT F127,
 PERTENECIENTE A LA UBA. ADEMÁS, HA PUBLICADO UN TRABAJO ACADÉMICO EN LA REVISTA VIRTUAL
 METALITERATURA. ASIMISMO, DESDE 2008 PARTICIPA ACTIVAMENTE DEL VIDES (VOLUNTARIADO).